MINISTERO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

Padre Nuestro:

Encontrando a Dios en el Tesoro de la Oración por Excelencia.

(Reflexión)

Cuando pensamos en la oración que Jesús nos dejó, el "***Padre Nuestro***", es como encontrarnos con un mapa del tesoro. Pero no es cualquier tesoro; es uno que nos guía directamente al corazón de Dios. *¿No es maravilloso que podamos hablar con el Creador del universo, no desde la distancia, sino como hijos que se acercan a Su Padre?* Este regalo de oración nos ofrece más que palabras; nos abre una puerta para conectar con lo divino de una manera íntima y transformadora.

La estructura del "Padre Nuestro" es como una sinfonía cuidadosamente compuesta. Cada frase tiene su lugar, cada palabra tiene un propósito. Comienza con alabanza, sigue con súplica y termina con adoración. Es un recordatorio de que Dios no es solo nuestro proveedor, sino también nuestro Rey, y al orar, reconocemos Su grandeza mientras traemos nuestras necesidades delante de Él. No es una fórmula rígida, sino un modelo que nos enseña cómo acercarnos a Él con reverencia, humildad y fe.

Cuando decimos *"**Padre nuestro que estás en los cielos**"*, estamos proclamando algo extraordinario. Llamamos a Dios "*Padre*", lo que significa que hay una relación. Esto no es distante ni frío; es como un niño pequeño que corre a los brazos de su papá sabiendo que será recibido con amor. Pero también reconocemos que Él está "*en los cielos*", recordándonos Su majestad y poder. Es la combinación perfecta de cercanía e inmensidad. *¿Te has detenido alguna vez a pensar en lo asombroso que es esto?* Dios, el Rey del universo, se deleita en que Lo llamemos Padre.

"Santificado sea tu nombre" es un anhelo profundo de que el nombre de Dios sea conocido y honrado en toda la tierra. Es como encender una vela en la oscuridad, esperando que Su luz brille en cada rincón. Pero no se trata solo de palabras; pedimos que nuestras vidas reflejen Su santidad, que aquello que hacemos y decimos Lo glorifique. *¿Cómo podemos vivir de manera que Su nombre sea santificado en nuestro día a día?* Quizás en cómo tratamos a los demás, cómo enfrentamos los desafíos o incluso en cómo mostramos gratitud.

"Venga tu reino" es una frase que lleva esperanza. Es como mirar al horizonte y ver un amanecer que promete un nuevo día. Este reino no es uno de poder terrenal, sino uno en el que la justicia, el amor y la paz de Dios reinan. Al orar esto, nos comprometemos a ser parte de ese reino, a vivir como ciudadanos del cielo aquí en la tierra. Nuestra responsabilidad es descubrir cómo podemos traer un pedacito de Su reino al mundo que nos rodea. Piénsalo !!!

Cuando decimos ***"Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra",*** estamos entregándonos por completo. Es como soltar las riendas y confiar en que el camino que Dios tiene para nosotros es mejor, incluso cuando no lo entendemos del todo. Pensemos en el cielo, donde Su voluntad es perfecta, y deseamos que en nuestras vidas presentes, en medio de nuestras luchas, también se cumpla. *¿Qué sería de nuestras vidas si aprendiéramos a confiar más y a preocuparnos menos?*

"Danos hoy el pan nuestro de cada día" es una petición cargada de humildad. No pedimos lujos, sino lo necesario para el día. Es un recordatorio de que dependemos de Él, como un niño que confía en que su padre le proveerá. Pero más allá del alimento físico, también pedimos el alimento espiritual que solo Dios puede darnos. *¿Qué necesitamos hoy de Él?* Quizás fortaleza, paz o una palabra que renueve nuestra fe. Pidámosle… Él siempre nos escucha.

"Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores" nos lleva a reflexionar sobre nuestras relaciones. Al pedir perdón, reconocemos nuestras fallas, pero también nos comprometemos a perdonar a otros. Es un acto liberador, como soltar una carga pesada que hemos estado llevando. *¿Hay alguien a quien necesitemos perdonar hoy? ¿Qué nos detiene?*

"No nos metas en tentación, mas líbranos del mal" es una súplica por protección. Sabemos que el mundo está lleno de pruebas y dificultades, pero confiamos en que Dios es nuestro refugio. Es como caminar por un sendero rocoso sabiendo que Él sostiene nuestra mano. Al orar de esta manera, pedimos que nos guíe lejos de aquello que nos aleja de Él y que nos dé la fuerza para resistir.

Finalmente, declaramos: ***"Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén".*** Aunque sabemos que esta declaración de alabanza no se encuentra en los primeros escritos bíblicos, al estudiarlas descubrimos que son un canto de victoria. Reconocemos que todo le pertenece a Él, que Su poder es infinito y que Su gloria es eterna. Al terminar esta oración, nuestro corazón se llena de paz, sabiendo que hemos hablado con Aquel que tiene el control de todo.

Lo más hermoso del "Padre Nuestro" es que no es solo una oración para declarar, sino un modelo para vivir. Nos enseña a acercarnos a Dios con confianza, a depender de Él en todo y a vivir de una manera que refleje Su amor. *¿Cómo podemos aplicar esto en nuestra vida diaria?* Tal vez al empezar el día con estas palabras, al permitir que guíen nuestras decisiones o al usarlas como un recordatorio de quién es Dios y quiénes somos nosotros en Él.

En conclusión, el "Padre Nuestro" es más que una oración; es un regalo que nos invita a una relación más profunda con Dios. Es un recordatorio de que no estamos solos, de que tenemos un Padre que nos ama, un Rey que reina y un Amigo que camina a nuestro lado. Al orar estas palabras, no solo movemos nuestros labios, sino también nuestro corazón, acercándonos más al tesoro más grande de todos: Su presencia. *¿Qué mejor manera de empezar o terminar el día que con esta oración que Jesús mismo nos enseñó?*

GLORIA A DIOS !!!

Que Dios bendiga tu vida en la abundancia que Jesús hizo disponible.

En su servicio, Daniel Liandro.

“En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia”. (Prov. 17:17)